

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: De la historia temprana del mundo y de la  
humanidad –*

*La mayor calamidad de todos los tiempos (Génesis 3:1-24)  
(17 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## Día 1

### Génesis 3:1

#### 1. El hombre renuncia a la confianza en Dios (Génesis 3:1-6)

El tercer capítulo de la Biblia informa del mayor duelo en la historia del mundo, de la intrusión progresiva de la desconfianza de Dios en el corazón del hombre. Al hacerlo debemos considerar cuidadosamente que no podemos encontrar una explicación para la pregunta tan conmovedora de por qué el poder del mal podría penetrar la buena creación de Dios. La Biblia parte de un hecho que no puede ser descodificado. Pero podemos hacer cuatro observaciones.

*Una primera observación:* El prelude ocurre en el mundo animal. Estos fueron creados por Dios y subordinados al hombre. Adán y Eva debían señorear libre y responsablemente sobre el mundo animal y tomarlo a su servicio (Gn. 1:26; 2:15,19b,20). La serpiente, que pertenece a las “bestias del campo” (Gn. 2:19a), es también una criatura de Dios. Por lo tanto, no se puede afirmar que la serpiente en Génesis 3 es Satanás. Si fuera así, se podría disculpar el desliz del hombre frente a un enemigo superior. Entonces el hombre sería una persona seducida a la que no se puede responsabilizar por su transgresión.

Incluso la proverbial astucia de la serpiente no puede contribuir al alivio del hombre. Cada persona es totalmente responsable de sus pensamientos, sus palabras y hechos. Porque exclusivamente el hombre ha sido creado a imagen de Dios (Gn. 1:27; 5:1; 9:6; Stg. 3:9b). En su vínculo ininterrumpido con su Creador, el hombre es definitivamente más fuerte que todas las maquinaciones opacas del mal. Adán y Eva aún vivían en cordial confianza en Dios: Él es nuestro Creador y Señor. Él es bueno. Él nos ama. Él cuida de nosotros. Pertenece a Él y estamos amparados en su amor y fidelidad, ya sea que estemos despiertos o durmiendo, trabajando o descansando.



---

---

---

---

---

## Día 2

### Génesis 3:1; 2:16,17

*La segunda observación:* El origen del pecado sigue siendo un enigma. En Génesis 3 la serpiente es una criatura de Dios y al mismo tiempo un instrumento de Satanás. No es de extrañar que el maligno eligiera al animal “inteligente” (Mt. 10:16) y quizás el más fascinante de la época. Ya aquí se hace evidente su “truco”: Satanás puede parecer noble y serio, por así decirlo, en nombre de Dios (comp. 2.Co. 11:14). La tensión inherente a la ambigüedad de la serpiente – criatura de Dios e instrumento de Satanás – la Biblia no la resuelve. Por lo tanto el *origen del mal* permanece como un misterio inexplicable. “Solo así se puede preservar la doble preocupación: culpar realmente al hombre y, al mismo tiempo, expresar la incomprendibilidad, la inexplicabilidad, la inexcusabilidad de la culpa” (D. Bonhoeffer). Solo uno conoce las últimas conexiones ocultas: Dios el Omnisciente y el Todopoderoso. La Biblia testimonia consistentemente de Él que está completamente libre del mal (comp. Dt. 32:4; Sal. 92:15; 1.Jn. 1:5; Stg. 1:17).

*La tercera observación:* El matiz de la serpiente revela la mala intención. Sólo por el hecho de que los animales no hablan, Adán y Eva deberían reconocer, que aquí habla otro ser espiritual. Por supuesto, ellos conocían solo a Dios como otro interlocutor. Pero Él interactuó libre y claramente con ellos (comp. Gn. 3:9\*). Satanás, en cambio, disfraza su acción detrás de una seriedad fingida. La manera de su pregunta apunta a socavar la confianza entre Dios y el hombre. Textualmente el enemigo dice: “¿Es realmente así que Dios dijo?” En una predicación Martín Lutero describe la redacción hebrea: “Da la impresión como cuando uno frunce la nariz y ridiculizara y se burlara de ti”. Hasta el día de hoy, cuestionar la Palabra de Dios *dada y ordenada* es una tentación satánica de desconfiar de Dios. Pero hay ayuda: 1.Corintios 10:13; Efesios 6:12-17; 1.Pedro 5:6-10

\*Dios puede dar el habla a un animal y usarlo a su servicio, pero entonces es para la ayuda del hombre ( Nm. 22:27-35).



---

---

---

## Día 3

### Génesis 3:1; Efesios 4:15

Llama la atención que Satanás en su pregunta a Eva utilice para Dios el nombre “Elohim”, una descripción general para “Dios”, pero evita el nombre de Dios “Yahveh”. “Yahve” es el Dios que se dedica personalmente al hombre, otorgándole la vida en toda su plenitud (comp. Jn. 10:10b). Sobre todo, Satanás ataca la feliz amistad entre Dios y el hombre al cuestionar el mandato de Dios (Gn. 2:16,17).

*La cuarta observación:* La media verdad de la serpiente revela al “padre de la mentira” (Jn. 8:44b). Solo se cambia *una* palabra, y se obtiene un significado completamente diferente. El mandato de Dios al hombre se resumió en términos de contenido: “No debes comer *de todos los árboles*”. La pregunta de la serpiente en cambio, contiene la afirmación : “De todos los árboles *no debes comer*”. La serpiente hace una dura prohibición del mandamiento de Dios, que provee para el hombre y lo protege de la muerte; una prohibición que finalmente quita al hombre la posibilidad de vida. La serpiente, brillante y sutilmente camuflada, deja caer la apariencia de crueldad sobre Dios. Hay mundos entre la buena disposición de Dios y la exageración engañosa de Satanás. Aquí el “padre de la mentira” se revela al mismo tiempo como un brutal “asesino de hombres” (Jn. 8:44).

El remedio utilizado por la serpiente es la verdad a medias, que revela una mentira descarada. “La media verdad es la forma más fina y sofisticada de la mentira, al mismo tiempo la mayor amenaza para la comunidad humana, especialmente la comunión entre los cristianos. Todo cristiano tratará de no mentir. Pero ninguno está libre de la tentación de dar cabida a medias verdades. Ni siquiera tiene que ser la conversión de una palabra, a menudo ya un trasfondo sospechoso, un tono de voz muy específico, es suficiente para convertir una verdad, un mandamiento de Dios, en una verdad a medias, una prohibición inhumana” (H. Bräumer).



---

---

---

## Día 4

### Génesis 3:2,3

¿Cómo reacciona el hombre a la cuestión críticamente destructiva de la serpiente? En primer lugar sorprende que Eva toma la palabra. Ella reconoce la astucia de la serpiente: de la manera en que nos dices, Dios no lo dijo. El Señor nos dio un mandamiento que nos provee y nos preserva. “Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: no comeréis de él”. El hecho que la mujer se resista a la cuestión satánica y la responda también en nombre de su esposo – *comemos, no debemos* – muestra, que Adán y Eva *juntos* tomaron en serio la voluntad de Dios.

Pero entonces la declaración de Eva toma un giro pequeño, pero significativo. Eva complementa la prohibición de Dios, la intensifica. Al hacerlo, pone en la boca de Dios palabras que Él nunca dijo: “ni le tocaréis”. Ahora el mandamiento divino ya no está delante del hombre como la palabra de Dios, sino que se ha convertido en una frase que se *cambia* por la discusión.

Ciertamente, los hombres deben poder pensar acerca de las instrucciones de Dios, hacer preguntas y hablar al respecto. Sin embargo, hay que tener en cuenta: “Quien defiende un mandamiento de Dios ya puede estar en el camino de transgredirlo” (C. Westermann). Eva estaba a punto de entrar en este camino y abandonar el buen refugio de la palabra de Dios (comp. Mt. 15:1-9; Col. 2:8,20-23; 1.Ti. 4:1-6). Es de vital importancia tomar en serio la palabra de Dios y orientarse confiadamente en ella. Cuando obedecemos su palabra, experimentaremos: Dios nos da sus mandamientos para ayudarnos, proveernos y preservarnos. Puedo orar: “Señor Jesucristo, ayúdame hoy a entender, respetar y obedecer tu palabra y tus mandamientos”.



---

---

---

---

---

## Día 5

### Génesis 3:4,5; 2.Corintios 11:3

La duda acerca de la palabra de Dios ha sido sembrada, y Eva se ha “prendido”. La serpiente se apresura a agregar una afirmación muy audaz: “¡de ninguna manera moriréis!” Ahora ha dejado caer su máscara al torcer la palabra de Dios en lo contrario. Con esto dice: Dios miente. No es verdad lo que dice. No puedes confiar en Él. En realidad, hay algo completamente diferente detrás de sus palabras. Él no les quiere dar lo que necesitáis para vuestra profunda felicidad. ¡Comed del árbol, y seréis como Dios! Ahora se enfrentan declaración contra declaración: la verdad de Dios contra la verdad de la serpiente. “La verdad de Dios está conectada con un mandamiento que señala al hombre hasta su límite y quiere protegerlo. La verdad de la serpiente está conectada con una promesa, con la promesa de lo ilimitado” (H. Bräumer).

La serpiente muestra al hombre cómo expandir su vida por su propia cuenta. Tan pronto como come del árbol, se le abre una nueva visión, una nueva forma de mirar. El hombre conocerá el bien y el mal. Ahora la mentira ha llegado a su colmo, pues la serpiente eleva el *conocimiento* del bien y del mal al nivel de *igualdad de Dios*. Dado que Adán y Eva aún no son conscientes de la posibilidad del mal, solo pueden entender la oferta de la semejanza a Dios como una forma nueva y más profunda de ser criatura. Sin embargo, algo podían saber, “que la nueva y más profunda manera de ser criatura tenía que ser comprada a través de la transgresión del mandamiento” (D. Bonhoeffer).

En este punto, Adán y Eva pudieron ver que iban a ser arrancados de la buena unión con su Creador y de la feliz comunión con su Dios. En este momento de elección entre Dios y un ídolo, entre el Señor y un anti señor, Adán y Eva podrían haberse aferrado a la bondad única de su Creador y así dar gloria a Dios. (Lea Dt. 30:15-20; Jos. 24:14,15; Sal. 84:11,12.)



---

---

---

---

## Día 6

### Génesis 3:1,6

La serpiente había esparcido el veneno de la desconfianza. Este hecho Adán y Eva no lo pudieron cambiar. ¡Pero fueron responsables de su comportamiento hacia lo que sucedió! ¿Qué observamos? Después de la conversación de la serpiente con Eva, ella parece haber desaparecido y Eva está sola. Por lo menos solo se menciona al principio. A la mujer la vemos en esta posición “solitaria” debajo del árbol, porque ella ahora debe tomar una decisión personal.

Desafiados e impresionados por las palabras de la serpiente, los órganos sensitivos de Eva entran en acción. La mirada pensativa a la fruta prohibida despierta la curiosidad de Eva. Quizás ya puede sentir el sabor de la fruta en su lengua. ¡Qué rico! Este sentimiento de placer no es ni incorrecto ni malo. El deseo mismo es parte del ser humano. No está mal, si Eva encuentra hermosos los árboles del huerto del Edén y come sus frutos con gusto. Pero el deseo tiene un límite dado por Dios: cruzarlo es extremadamente peligroso. Puede que el hombre no vea el peligro. Pero él conoce la instrucción de Dios.

¿En qué se está involucrando ahora, muy concretamente, muy prácticamente? ¿A la palabra de Dios o al deseo en sus pensamientos y sentimientos? Cuánto más mira el hombre su deseo, más fuerte lo controla. Solo una cosa puede ayudar realmente a los tentados: escuchar la voz de Dios y obedecer su voluntad. Todo lo demás termina en un desastre mortal. ¿Mortal? ¡Sí, mortal! ¿Por qué? Porque Dios lo dijo. Es solo cuestión de tiempo. Leámoslo en oración en Santiago 1:13-15. Pero existe un camino de protección: escuchar las instrucciones de Dios y obedecerle. (Lea Ef. 6:16,17; 1.Jn. 2:15-17.)



---

---

---

---

---

## Día 7

### Génesis 3:6; Josué 7:19-21

Los frutos del árbol atraen con la misteriosa promesa de hacer inteligente, tener éxito y ser libre. Y todo esto en última instancia sin Dios. Eva se concentra en la oferta atractiva. "... y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella". Se puede suponer que Adán siguió todo atenta y silenciosamente. ¿De qué otra manera, podría haber tomado y comido en silencio? No leemos nada acerca de una consideración, vacilación y meditación más cerca y más profunda. Parece estar de acuerdo mucho más rápido que la mujer. Esto se debe a la naturaleza de cruzar fronteras. Una vez que se ha tomado la decisión de transgredir un mandamiento, la segunda transgresión es mucho más fácil, casi evidente.

El dicho conocido "una vez es nunca" contiene una mentira descarada. Según el relato bíblico, la primera vez es determinante, lo que hace más fácil la segunda y tercera vez. No se informa que la mujer haya insistido a su marido y que él no podía decidir lo contrario, por así decirlo. El hombre simplemente lo acepta. "Comió así como ella" (Gn. 3:6b; comp. Hch. 5:3-11).

"Además del camino de la seducción y la transgresión, hay un tercer camino respecto al pecado, el camino de la participación. Cuando un hombre vive separado de Dios en pecado, busca un cómplice, uno que simplemente participe. Adán simplemente participa. De este modo cada uno decide por sí mismo contra el mandamiento de Dios y cada uno lleva toda la culpa por sí solo" (H. Bräumer). El pecado es el poder más fuerte que ata y encarcela al hombre. Este poder sólo puede ser superado por uno que está fuera de él: Jesucristo, el Hijo de Dios, cuyo poder de amor nos libera del pecado, de Satanás y de la muerte eterna. Junto a su lado somos fuertes (1.Co. 15:57; Ro. 8:13,14,31-39).



---

---

---

---

---



## Día 8

### Génesis 3:7,8; Proverbios 28:13

#### 2. El hombre debe responder ante Dios (Génesis 3:7-13)

La ruptura de la confianza entre Dios y el hombre cambia fundamentalmente la vida del hombre. Como reacción inmediata, hay tres consecuencias.

*1.consecuencia:* la transgresión culpable del hombre le abre los ojos al efecto trascendental del mal: “Entonces fueron abiertos los ojos de ambos”. La apertura de los ojos no fue un acto de Dios, como lo encontramos en varias ocasiones en la Biblia (por ejemplo, Gn. 21:19; 2.R. 6:17; Lc. 24:31). En el jardín del Edén, los ojos de Adán y Eva se abrieron al comer el fruto del árbol (Gn. 3:5). Ahora reconocieron de “que estaban desnudos”. ¿No lo habían visto antes? Seguramente, solo con una diferencia esencial: en su relación ininterrumpida con Dios, todo era bueno para Adán y Eva. “Todas las cosas son puras para los puros” (Tit. 1:15a). En el hombre inocente no hay nada defectuoso, nada indecente. Él está de acuerdo con Dios, consigo mismo y con su prójimo. El hombre inocente vive abiertamente ante Dios y su prójimo. Pero el culpable debe ocultarse ante Dios y su prójimo. Porque su “confidente” oculto, su conciencia, le informa de un defecto que desea esconder.

*2.consecuencia:* la transgresión culpable del hombre produce vergüenza. Originalmente, Adán y Eva “estaban ambos desnudos, ... y no se avergonzaban (Gn. 2:25). Después de su separación de Dios, se sintieron avergonzados y expuestos. Hicieron todo lo posible para esconderse y ocultar su culpa. “Entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales”. Adán y Eva intentan con medios externos cubrir las angustias internas y disimular el pecado. El rey David también tuvo esta experiencia. En el Salmo 32 muestra a cada persona culpable el camino de lo oculto a la seguridad con Dios.



---

---

---

---

---

## Día 9

### Génesis 3:8-10

*3.consecuencia:* la transgresión culpable del hombre lo lleva a huir de Dios. Aparentemente, Adán y Eva inicialmente pensaron que podían cubrirse no solo el uno del otro, sino también de Dios. “El hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto”. Si antes hablar con Dios significaba una profunda felicidad para Adán y Eva, ahora reaccionan con pánico. La visita de Dios aterroriza a la pareja por primera vez. Incluso el eco, el sonido majestuoso de Dios caminando, desencadena el temor en los hombres caídos en pecado. “El temor es un signo de la ruptura de la relación de la criatura con su Creador” (G. v. Rad). Aunque el temor y el miedo tienen muchas caras y antecedentes, el origen del miedo se puede encontrar en la historia de la caída en pecado.

Desde el inicio del pecado, el temor y el miedo han sido parte de nuestras vidas. Los hombres pecadores tienen miedo ante la insobornabilidad y el castigo de Dios, ya sea que se den cuenta o no. Adán y Eva son impulsados por el temor y se esconden ante el Señor. Ellos huyen debajo de los árboles. La Biblia testifica muchas veces cuán absurda, incluso fatal, es la huida del hombre de Dios. (Lea Sal. 139:7-12; Jer. 23:24; Jon. 1:3,4,8-12.)

Ahora es sorprendente, cómo el divino Señor de la casa comienza su visita a Adán y Eva. Él busca a los temerosos fugitivos con su palabra. Su llamado “¿Dónde estás?” los hace responsables. Esto muestra su profundo amor, que no deja ir al hombre. Dios no se retira enojado después de esta grave decepción. Él no pone fin con los fracasados. Dios aún sigue hablando con ellos. Porque Él quiere escribir otra historia, su historia, la historia de un gran amor con su pueblo.



---

---

---

---

---

## DÍA 10

### Génesis 3:9-13; 1. Corintios 4:5

Si consideramos el orden de los involucrados en la caída en pecado – la serpiente, la mujer, el hombre – es notable en el texto bíblico de hoy que Dios primero se dirige a Adán en su búsqueda del hombre. De esta manera, el Señor saca al hombre de su complicidad silenciosa y le ofrece la oportunidad de expresarse sobre lo que ha sucedido. Adán debe asumir la responsabilidad y responder a su Dios a la pregunta de lo que ha hecho. Primero, Adán cuenta cómo se experimentó a sí mismo cuando Dios lo visitó. En esto, Adán es sincero ante Dios: te escuché venir y tuve miedo, pues estoy desnudo. Y me escondí de ti.

Al hacerlo, Adán señala su culpa *indirectamente*. Sin embargo, Dios deliberadamente saca a Adán de la forma velada de hablar con dos preguntas: “¿quién te dijo que estabas desnudo?” ¿Cómo lo sabes? ¿Cuál es la causa? “¿Has comido del árbol?” La respuesta es obvia: Sí, comí del árbol. La respuesta de Adán “y yo comí” incluye el sí en *silencio*, pero contiene una sola defensa y excusa.

Después de todo, Adán reconoce su culpa. Pero al final desplaza su pecado, haciendo una doble acusación: el culpa a Eva. “La mujer, ... *ella* me dio del árbol”. Indirectamente culpa también a Dios. Es “la mujer que me diste por compañera”. Ella, a su vez, culpa a la serpiente. Solo hay una ayuda para esta infortunada intensión de desplazo: confesar tu culpa bajo la cruz del Calvario. Allí Dios puso la culpa del pecado de todos los hombres sobre Su Hijo. Y Jesús llevó sobre sí toda nuestra culpa, toda la mía, incluyendo el juicio de Dios. “El castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Is. 53:5).



---

---

---

---

---

## Día 11

Génesis 3:14; Juan 8:44b

### 3. Dios pronuncia la sentencia (Génesis 3:14-19)

Ayer leímos que Dios responsabilizó a Adán y Eva por sus acciones culpables, pero también que el hombre traslada su culpa a otros. Adán señala a Eva, Eva señala a la serpiente; y ambos apuntan acusando a Dios. Finalmente, estas acusaciones están arraigadas en las tácticas maliciosas de cuestionamiento de Satanás: “¿Conque Dios os ha dicho?” (v.1)

Lo que sigue ahora es una jurisdicción sin precedentes. En la justicia de Dios, el cruel poder destructivo de la injusticia sale a la luz. La proclamación de juicio de Dios no comienza con el hombre, sino con la serpiente. A ella se la trata de manera completamente diferente que al hombre. Con Adán y Eva Dios buscaba la conversación reveladora, pero no con la serpiente. Para Adán y Eva, a pesar del horror que irrumpió en el mundo con el pecado, aún hay esperanza. No para la serpiente. Adán y Eva son castigados. La serpiente está maldita. Traducido literalmente, dice: ella es maldecida “lejos de todas las bestias y lejos de todos los animales del campo” por Dios el Señor.

La maldición echada sobre la serpiente tiene, por lo tanto, un carácter impulsivo y excluyente. Esto debería mostrarse en una forma animal completamente cambiada. “¡Sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida!” Esto no significa que el polvo sea la fuente real de alimentación de la serpiente, pero: ahora es parte *del modo de movimiento* de la serpiente que constantemente “lame el polvo”. El concepto “lamer el polvo, comer polvo” lo encontramos en el Antiguo Testamento como figura permanente para la subyugación exitosa de seres hostiles (por ejemplo Sal. 72:9; Is. 49:23; Mi. 7:17). De este modo, ya en la palabra maldita sobre la serpiente, aun cubiertamente brilla la singular victoria de Dios. La serpiente con su malvado arte de seducción no tiene la última palabra, sino Dios, el Señor soberano de todo crepúsculo y oscuridad: 1.Juan 3:8.



## Día 12

### Génesis 3:15; Efesios 6:12,13

La segunda parte de la maldición echada sobre la serpiente habla de la relación entre Satanás, Dios y el hombre. La amistad con Dios se convierte en enemistad y la aparente amistad con la serpiente se convierte en hostilidad. Furiosa oposición en todos los sentidos: entre el hombre y Dios (Is. 59:1,2; Ro. 3:11), el hombre y Satanás (Lc. 22:31; 1.P. 5:8), el hombre y el prójimo (Is. 59:3-8; Mt. 13:24-29). Sin embargo, el amor misericordioso de Dios mantiene la fidelidad al hombre (Is. 43:4; Jer. 31:3). Habrá un Hijo del Hombre, que es más fuerte que la serpiente. Ella lo herirá mortalmente, pero Él vencerá la muerte y destruirá la cabeza del gobernante de la muerte. ¡Qué palabra de victoria en medio de la palabra maldita sobre la serpiente!

Hoy sabemos cómo Dios cumplió su palabra: Él nos otorgó al Hijo del Hombre, Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. Nuestro texto contiene ocultamente los sorprendentes pasajes de la acción divina de salvación desde el nacimiento del Redentor hasta su consumación. Vale la pena considerar algunos de ellos hoy por este hecho:

- Aclaración de la cuestión de la culpa (Lc. 19:10; Ro. 5:6-10)
- Resurrección y acceso al poder (Mr. 16:6,19; Ef. 1:18-21)
- Aclaración de la cuestión del poder (2.Ts. 2:3-8; Ap. 20:10)

Es único lo que Jesús hizo por nosotros: la enemistad está “derribada” (Ef. 2:14), ¡la amistad con Dios es posible (Jn. 15:15)!

Nosotros todavía vivimos en el territorio enemigo, en el distrito administrativo del “príncipe de este mundo (Jn. 14:30). Jesús sintió esto amargamente. Los amigos de Dios también sienten esto. Sin embargo, Jesús ha vencido. La mirada al Padre y su voluntad de salvarnos lo hizo fuerte. Nosotros también podemos fortalecernos en la confianza por la victoria de Jesús y en el nuevo mundo de Dios (lea 2.Ti. 1:7-14).



---

---

---

## DÍA 13

### Génesis 3:16

Dios trata con el hombre de manera diferente a como lo hace con la serpiente. Mientras que a ella la *maldice* y le anuncia a Satanás la aniquilación, *castiga* al hombre. Es precisamente este juicio penal el que muestra el interés ardiente de Dios en el hombre. Incluso si el hombre se ha excluido de la comunión de vida con Dios por su consciente desobediencia, y se está acercando no sólo a su muerte física, sino a la espiritual, los castigos de Dios no incluyen el fin. Porque Él no quiere la muerte del hombre que se ha soltado de Él (Sal. 78:37-39; Ez. 18:23). Sin embargo, la vida del hombre significará una existencia altamente tensa entre el bien y el mal, vida y muerte, gozo y dolor.

*El Señor se dirige primeramente a Eva.* Ella es tratada en su destino como esposa y madre. La dificultad para Eva no es la maternidad de por sí, sino en molestias dolorosas. Incluso las vidas de la madre y del hijo pueden estar en peligro. Sin embargo, la mujer se queda con la felicidad que sólo una madre puede sentir después del parto, y que le hace olvidar el dolor y las dificultades (comp. Jn. 16:21).

La segunda parte del anuncio del juicio a Eva se refiere a la relación entre hombre y mujer. A partir de ahora habrá grandes tensiones entre los sexos, una victoria y una derrota; las dependencias, la arbitrariedad y violencia pueden estar involucradas. Debemos notar, que la palabra del dominio del hombre sobre la mujer no contiene un mandato de Dios, sino que representa su respuesta a la destrucción de la paz de la creación. La ahora angustiada relación entre el hombre y la mujer, el deseo apasionado, la sumisión y el señorear, “todo esto no es un orden de creación, sino una perturbación de la creación” (H. Thielicke). Sin embargo, a Adán y Eva se les permite ser felices juntos y aprender a compartir y llevar el gozo y la tristeza en respeto y amor mutuos (lea Ef. 5:21-28).



---

---

---

---

## Día 14

### Génesis 3:17-19

Dios dirigió dos palabras de castigo a la mujer, cuatro al hombre. También aquí no todo es negativo. La polaridad de la fatiga y el gozo también conforman la vida del hombre. La primera palabra de castigo de Dios habla del hecho de que la actividad cotidiana del hombre está determinada por muchas molestias. Todos los días se encontrará con espinos y cardos. Las dificultades y duras cargas pesarán sobre él. Pero la comisión de Dios de planear y edificar ha permanecido con él. Adán no se queda sin trabajo.

La segunda palabra de castigo para él, pasa por su cabeza, por así decirlo: no el hombre, sino la tierra es maldita. Pero no de tal manera que producirá solo espinos y cardos. “El hombre puede seguir viviendo de las plantas del campo, su trabajo no es en vano” (H. Bräumer). El tercer aspecto de la palabra de castigo está asociado con la capacidad del hombre para cuidar a los demás. Esto sucede con “el sudor de su rostro”, pero la capacidad de ser activo de una manera administrativa y creativa se ha mantenido. El hombre puede continuar tomando precauciones y evitando que otros mueran de hambre (comp. Dt. 24:19-21).

La cuarta parte de la divina palabra de castigo golpea al hombre con mayor sensibilidad: el regreso al polvo de la tierra, del que fue tomado. El morir y la muerte son ahora parte de la realidad de la vida para el hombre y la mujer (Gn. 2:17). Aunque la muerte física no ocurre inmediatamente, el hombre puede continuar viviendo. Pero su vida es “la maduración del germen de la muerte” (F. Delitzsch), que lleva dentro de sí desde esa desobediencia a Dios. Incluso si el hombre vive para morir, esta muerte no es el mayor mal. Esa sería la “otra muerte”, la “segunda muerte”, la separación eterna de Dios. El que confía en el Señor, vivirá, aunque muera (comp. Job 19:25-27a; Jn. 11:25,26; 1.Jn. 5:12).



---

---

---

---

---

## DÍA 15

### Génesis 3:20,21

#### 4. Dios viste al hombre (Génesis 3:20,21)

Es sorprendente cómo Adán reacciona por el juicio de Dios. Él no se retira, sino se pone del lado de la vida, a pesar de todas las penas y la fugacidad. Adán expresa una palabra de confianza. Aun hay esperanza para el hombre. Él da a su esposa el nombre de “Eva”, que se traduce como “vida”. Porque ella vive y se le permite ser madre de todos los vivientes. A pesar del pecado y de la muerte, el hombre sigue siendo una criatura de Dios, que conserva la capacidad de engendrar y transmitir la vida. Aunque todas las generaciones subsiguientes ahora vivirán bajo el signo de la distancia de Dios, Eva es la portadora de la vida, y se promete a un descendiente posterior que triunfará sobre el maligno.

Aun más sorprendente y profundamente alentadora es la acción de Dios después de su anuncio del castigo. Él recibe al hombre por lo que se ha convertido y lo protege en su condición desnuda. Dios no expone a Adán y Eva en su desnudez el uno al otro, sino que viste a los avergonzados, cuyo camuflaje hecho por sí mismo no se sostiene. Por primera vez, Dios actúa hacia el hombre como el sustentador de la vida. Incluso antes de la expulsión del jardín del paraíso, queda claro: Dios no abandona a sus criaturas desobedientes, sino que cuida de ellas. Él le da ropa al hombre.

“La ropa es parte de la existencia humana como un bien de la vida. Cuando el hombre piensa que puede prescindir de la ropa debido a la gran permisividad y la nueva moralidad, rechaza el don de Dios y renuncia a su voluntad” (H. Bräumer). La persona vestida es una señal viva para el señorío de Dios. El Señor de la creación no es indiferente a cómo se visten las personas y también los cristianos. Hoy quiero preguntarme: ¿vivo como es digno de mi Creador en mi apariencia y comportamiento? (Lea 1.Co. 6:19,20; 10:31-33; Col. 3:1-17.)



---

---

---

---



## Día 16

### Génesis 3:21; Efesios 4:22-32

Los hombres se habían fabricado delantales de hojas de higuera (Gn. 3:7). Pero Dios los vistió con pieles de animales. No fue el hombre quien tuvo que morir el día de su vergüenza, sino animales inocentes los que tuvieron que perder la vida. A Adán y Eva se les permitió seguir viviendo en comunión con Dios para escapar de la “otra muerte”, la separación eterna de Él. Por esta razón, Dios tiene una vestimenta completamente diferente para todas las personas: la “ropa de salvación” y el “manto de justicia” (Is. 61:10).

Respecto a esto Jesús contó una historia incomparable (Lc. 15:11-24). Al hijo menor de un granjero se le pagó su herencia antes de tiempo y se mudó. Pero malgastó su dinero y acabó en un callejón sin salida. Entonces pensó seriamente en su vida y en su padre. Quería pedirle perdón y un nuevo comienzo como jornalero en la granja, y partió. El padre lo vio venir de lejos, corrió a su encuentro, abrazó y besó a su muchacho destartalado. Aquel confesó: “padre, ... he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo” (v.21). Pero el padre le regaló un comienzo completamente nuevo. Le restauró sus derechos de hijo. Como señal de su bondad paternal, le dio una nueva vestimenta. El hijo se sacó su “abrigo de cerdo” y se puso la mejor ropa. Después celebraron la alegre fiesta de regreso a casa.

Como el padre en la parábola, así es el Padre celestial. Él da un nuevo comienzo a todos los que se arrepienten y vuelven a Él, una nueva salida, que hace posible vivir la nueva vida con la nueva ropa (Col. 3:8-15). En la gloria de Dios, todo el que viste la “vestimenta de salvación” y el “manto de justicia” encuentra un lugar. (Lea Ap. 3:5; 19:7,8.)



---

---

---

---

---

## Día 17

### Génesis 3:22-24

#### 5. Dios protege al hombre de mayor sufrimiento (Génesis 3:22-24)

Dios había creado al hombre como un ser viviente dependiente del Creador. Sólo la cordial comunión con Él dio al hombre seguridad y amparo. En el caso de la soltura del Creador, el hombre se convertiría en su propio amo. La serpiente había mencionado el “divino autodomínio” como mayor valor a Adán y Eva: “ser como Dios, sabiendo el bien y el mal” (v.5). A este estímulo cedieron. Lo que sabía la serpiente, ahora Dios lo confirmaba: “He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal”. Con esto, Dios declara que el hombre se ha convertido en su propio amo, y pronuncia la terrible consecuencia: la expulsión del hombre del jardín del Edén sobre la base: “... ¡que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre!”.

Sólo ahora se le prohíbe categóricamente al hombre el acceso al árbol de la vida. Pero esta demarcación es, además de la más terrible, también la más considerada. ¿Por qué? Si el hombre hubiera comido del árbol de la vida en esta condición caída, hubiese tenido que vivir para siempre, eternamente en esta condición lejos de Dios. Eso hubiese sido lo peor. Justamente de esto Dios protege a sus criaturas obstinadas.

Y, sin embargo, la expulsión del jardín del Edén es implacable y definitiva. La puerta al paraíso se cerró. Los querubines\* y la espada encendida que se movía por todos lados, hacen imposible el camino de regreso. “Desde Adán no hay ningún camino de vuelta al paraíso. Éste está cortado. Pero hay un camino desde el paraíso hacia nosotros los humanos. Es el camino del que dijo: ‘Yo soy el camino’. El camino a la cruz. El camino a la tumba. El camino a la resurrección. El camino de su regreso. Es el camino de Cristo. ¡Que esto sea inolvidable!” (W. Lüthi). (Lea Ro. 5:12-19; Ap. 2:7; 22:2-5.)

\*Los querubines son seres celestiales que aparecen principalmente donde Dios está presente en su santidad y poder



---

---

---